



"La paz de Dios está contigo"

“La paz de Dios está contigo”

Primera Edición

Febrero 2015

5,000 Ejemplares

LA PAZ DE DIOS ESTÁ CONTIGO

Abramos nuestras mentes y corazones a un lugar de quietud, a la oración silenciosa por el alivio del dolor y la sutil llegada del amor.

No todas las plegarias son palabras, podemos confiar en Dios con los acallados sentimientos del corazón o con el silencioso divagar de nuestra mente.

Nuestros gemidos y lamentos se convierten en plegarias cuando las compartimos con Dios, nuestras

lágrimas de alegría, tristeza, enojo, vergüenza o temor, son oraciones que no se pueden expresar en palabras. Una sonrisa, un suspiro, un golpe de puño, también son comprendidas por Aquel que nos cuida.

El Señor te bendiga y te guarde.

El Señor te mire con agrado y te extienda su amor.

El Señor te muestre su favor y te conceda la paz.

El Señor es mi Pastor, nada me faltará, en verdes pastos me hace descansar junto a las tranquilas aguas, me

conduce y me infunde nuevas fuerzas,
me guía por sendas de justicia por
amor a su nombre. Aún sí voy por
valles tenebrosos, no temo peligro
alguno porque estás a mi lado, tu vara
de Pastor siempre me reconforta,
dispones ante mí un banquete en
presencia de mis enemigos.



Haz ungido con perfume mi cabeza, haz llenado mi copa a rebosar, la bondad y el amor me seguirán todos los días de mi vida y en la casa del Señor habitaré para siempre.

Dios, es nuestro amparo, nuestra fortaleza, nuestra ayuda segura en momentos de angustia, por eso, no temeremos aunque se desmorone la tierra y las montañas se hundan en el fondo del mar.

Quédense quietos, reconozcan que Yo soy Dios, Yo seré exaltado y enaltecido entre las naciones y la tierra.

El Señor Todopoderoso está con nosotros.

En Ti Señor, busco refugio, no permitas que me avergüencen; en Tu justicia, líbrame, inclina a mí tu oído y acude pronto a socorrerme, Sé Tú mi roca protectora, la fortaleza de mi salvación.

Guíame, pues Tú eres mi roca y mi fortaleza, líbrame de los tropiezos que pasan por Mí, porque Tú eres mi refugio. En Tus manos encomiendo mi Espíritu, líbrame Dios, odio a los que veneran ídolos vanos y yo deseo que todo el mundo confíe en Ti Señor Dios.

¡Oh Dios, Tú eres mi Dios! Yo te busco intensamente, mi alma tiene sed de Ti, todo mi ser Te anhela, Te he visto en el santuario y he contemplado Tú poder y Tú gloria, Tú amor es mejor que la vida, por eso, mis labios Te alabarán, Te bendeciré mientras viva y alzando mis manos Te invocaré.

Mi alma se aferra a Ti, Tus manos me sostienen.

Aclamen alegres al Señor, habitantes de toda la tierra y adoren al Señor con regocijo preséntense ante Él con cánticos de júbilo.

Reconozcan, El Señor es mi Dios, Él nos hizo y somos Suyos, entren por Sus puertas con acción de gracias, vengan a Sus atrios con himnos de alabanza, Denle gracias por todos sus dones, los beneficios que nos ha otorgado desde el día de Su nacimiento hasta hoy.



Porque el Señor es bueno y su gran amor es eterno.

Mi ayuda proviene del Señor creador del cielo y de la tierra.

El Señor es quien te cuida, el Señor es tu sombra protectora, el Señor te protegerá de todo mal, el Señor te cuidará en el hogar y en el camino desde ahora y para siempre.

Señor, mi corazón no debe ser orgulloso, no busco grandezas desmedidas ni proezas que excedan a mis fuerzas, confío en el Señor de todo

corazón, reconócelo en todos tus caminos y Él allanará tus sendas.

Dios es mi salvación, confiaré en Él y no temeré, el Señor es mi fuerza, el Señor es El Dios Eterno, creador de los confines de la tierra, no se cansa ni se fatiga y su inteligencia es insondable, Él fortalece al cansado y acrecienta las fuerzas del débil.

LA UNCIÓN DE LOS ENFERMOS

Ya sea que lo consideremos como un sacramento o como un rito, podemos experimentar tanto el perdón como la sanación y no olvidemos que Dios cura

el alma y el cuerpo y que no se mueve la hoja del árbol sin Su voluntad.

Cuando busquemos con devoción la unción del Espíritu de Dios, tanto si estamos sanos o enfermos Dios siempre quiere ser parte de nuestra vida y darnos su paz.

Creador de la vida y autor del amor perfecto te damos gracias por nuestros seres queridos que han fallecido esperando estar Contigo en el reino de los cielos.

Recibe ¡oh Dios! nuestro agradecimiento por todos aquellos que nos han acompañado en la vida y nos han enseñado a amarte.

Redentor de la vida y luz que brilla, te damos gracias por tú Espíritu renovador y que no se separe de mí tú Espíritu ni de noche, ni de día, que siempre esté conmigo.

La luz de Dios me rodea

El amor de Dios me cubre

El poder de Dios me protege

La presencia de Dios me cuida

Dios está en mí.



“DEJAD QUE LOS NIÑOS SE ACERQUEN A MÍ”

ORACIÓN

Señor, hazme instrumento de Tu paz

Donde haya odio, que yo ponga el amor.

Donde haya ofensa, que yo ponga el perdón,

Donde haya discordia, que yo ponga la unión

Donde haya error, que yo ponga la verdad,

Donde haya duda, que yo ponga la fe

Donde haya desesperación, que yo ponga la
esperanza.

Donde haya tinieblas, que yo ponga la luz

Donde haya tristeza, que yo ponga alegría

¡Señor haz que yo busque consolar, antes de
recibir consuelo, comprender antes de recibir
comprensión, amar antes de recibir amor, porque
dando recibiremos.

"No estás solo, Dios está contigo"



"He aquí yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo"